



En Copenhague, el estreno mundial de *Waiting in Nowhere*

## Ópera en Dinamarca

### *Waiting in Nowhere* en Copenhague

El pasado 9 de mayo, el Teatro Real de Dinamarca estrenó la ópera de cámara *Waiting in Nowhere* (*Esperando en ninguna parte*), que trata sobre un campo internacional de refugiados. El libreto fue comisionado a **Rubén Palma**, escritor chileno-danés. La compositora, **Edina Hadzilemovich**, es bosniaca-danesa. Y cabe mencionar que tanto Palma como Hadzilemovich están radicados en Dinamarca, país al que llegaron en su tiempo como refugiados.

El título en inglés, en un país donde el idioma es el danés, se debe a que la historia toma lugar en un campo de asilados, Sandholmlejren, ubicado a 30 kilómetros de Copenhague. Se trata de una verdadera aldea que hace pensar en la Torre de Babel, con un promedio de 70 nacionalidades y donde el inglés es la “lingua franca”. Por supuesto, el personal danés habla entre sí en su propio idioma. Por esa razón el libreto está escrito en danés e inglés y, también, en la mezcla de danés e inglés, que a menudo usan los asilados que llevan ya tiempo esperando por una respuesta de las autoridades danesas.

La historia comienza una noche en que un asilado denuncia una violación de la cual él ha sido testigo. Una mujer policía y los dos guardias nocturnos del campo; los tres daneses, tratarán de encontrar al violador. Poco a poco se dilucida un triángulo pasional entre tres asilados (dos hombres y una mujer). Durante esa noche, estas seis personas se verán confrontadas a sus conciencias y a sus sentimientos.

Como en toda Europa, en Dinamarca el tema del asilo y la inmigración está sujeto a un fuerte debate. Que precisamente Det Kongelige Teater (El Teatro Real), la institución cultural de más peso y prestigio del Kongeriget (reino) haya puesto el tema en su cartelera, ha dado a la obra una mayor atención que lo habitual para este tipo de evento cultural. *Waiting in Nowhere* fue sin duda un paso arriesgado para el Teatro Real. Algo que, según *Berlingske Tidende*, el segundo diario con más tirada de Dinamarca, “... podría haber salido una pestilencia”.

*Information*, el considerado diario intelectual, describió la *premiere* en términos muy entusiastas bajo el título: “La perfecta ópera moderna... que dignifica y revitaliza el género” y “Exquisitamente documentarista”. *Berlingske Tidende* le dio cinco estrellas y escribió: “Pequeño, pero gran teatro musical” y “Más fácilmente



*Waiting in Nowhere*: una “docuópera” de cámara

que el cine, la literatura y el teatro hablado, la ópera puede terminar como un *pathos* vacío con mucha gesticulación. Más razón hay aún para aclamar a Edina Hadzilemovich y a Rubén Palma”.

La obra tiene una duración de 50 minutos, con seis roles centrales. El elenco está compuesto de reconocidas figuras de la música y el teatro en Dinamarca y Europa. Dirección escénica: **Christoffer Berdal**. Dirección musical: **Jesper Nordin**. Cantantes: **Sten Byriel, Jakob B. Jespersen, Jens B. Hansen, Elisabeth Halling, Michael Kristensen, Johanne Bock** y **Anna Rydberg**. Músicos, con varios instrumentos cada uno durante la obra: **Angelika Wagner, Bertil Andersson, Anders Öberg, Therese Å. Radev, Mathias F. Hansen**. ◦

## Acerca del libreto

No hubo exigencias de tipo temático cuando el Teatro Real me propuso escribir un libreto para ópera. Yo tenía libertad para escribir acerca del tema que se me ocurriera. Las únicas limitaciones estaban dadas por el género mismo; la ópera de cámara.

A veces, la libertad para elegir es lo que más dificulta una elección. El prestigio del Teatro Real exigía originalidad y calidad de mi parte. Poco a poco se impuso la idea de emplazar el libreto en el campo de asilados de Sandholmlejren. Fui refugiado en Argentina en 1974 y, por esas ironías del destino, trabajé algo más de 20 años en el campo en cuestión. Un trabajo con mucha flexibilidad y tiempo libre que me permitió publicar algunos libros en danés y conocer, quizás que demasiado bien, la realidad del asilo en Europa. Complementando esto, me parecía un enorme desafío ambientar una ópera de cámara en un entorno asociado a un fuerte debate político: no al arte... y mucho menos a la ópera.

El libreto montó la trama sobre lugares y situaciones factuales, dado lo conflictivo del tema, creando una especie de documento operístico acerca de esa extraña aldea cercada y con control policial. La crítica parece confirmarlo: el espectador puede percibir la realidad del campo de asilados y la problemática emocional que pesa sobre las personas envueltas en la trama.

En una entrevista que diéramos Edina Hadzilemovich y yo, un periodista de la Radio Estatal Danesa usó el término “docuópera”. Posteriormente el término apareció en dos reseñas de diarios. Está por verse, si con esta obra se ha creado un nuevo género de ópera moderna de carácter documental... o si sólo se trata de un ejemplo furtivo.

Finalmente, y contestando a las preguntas hechas por *Pro Ópera*, en este caso el libreto y la música fueron producidos separadamente y la comunicación con el director fue mínima. Me imagino que los caminos al estreno de una ópera son muchos y muy diversos.

por **Rubén Palma**